

HISTORIA DOS

Hija, ¿aún te quieres ir?

Cada mañana abría mis ojos y veía el resplandor del sol, escuchaba un “buenos días” de mi madre . . . se sentía tan hermoso convivir en familia.

Los consejos y todo el amor que mi madre tenía con sus hijos eran únicos. Recuerdo muy bien cuando ella me llamaba de cariño “mi niña, la niña de mis ojos”. Cómo la recuerdo a ella y a todo el amor que me ha brindado. ¡Yo amo a mi madre!

Mi infancia fue triste, pero a la vez muy bonita. Aunque crecí sin el amor de un padre, mi madre tuvo el coraje y el valor para hacer el papel de padre y madre a la vez. Para mí, mi mamá es una guerrera y una luchadora. Ella daría su vida por la de sus hijos.

Desde los siete años, siempre he tenido el deseo de ser doctora y sé que lograré ese sueño porque tengo a mi madre como mi inspiración.

Un día, ocurrió algo muy triste. Mi tía, la hermana de mi madre, y su esposo, fueron asesinados. Eso fue muy, muy duro. Fue como sentir que mi corazón se había parado. Eso fue muy duro y triste para mi madre. Cayó en depresión, no quería hablar con nadie. Yo me sentí muy triste porque, a partir de entonces, en mi casa solo había tristeza y desolación. Ya no había más abrazos ni “buenos días” de mi madre.

Pasaban los días, el tiempo, y mi madre seguía sumida en la depresión.

Una noche, unos sujetos desconocidos llegaron a nuestra casa y tocaron fuertemente a la puerta. Esto nos despertó. Mi madre estaba muy nerviosa, pero pudimos mantenernos en silencio. La noche se sintió muy larga, pero gracias a Dios no nos pasó nada, aunque a la mañana siguiente estábamos muy desveladas ya que el miedo no nos

STORY TWO

Daughter, Do You Still Want to Go?

Every morning, I opened my eyes and saw the brightness of the sun, heard a “good morning” from my mom . . . It felt so good to live with family.

The advice and all of the love my mom gave to her children was one of a kind. I remember so well when she used to call me “*mi niña*, my little girl, *la niña de mis ojos*, the apple of my eye.” How I remember her and all the love she has given me. I love my mother!

My childhood was sad, but beautiful at the same time. Even though I grew up without the love of a father, my mother had the passion and courage to play the role of father and mother at the same time. To me, my mom is a warrior and a fighter. She would give her own life for her children.

Since I was seven, I have always dreamed of becoming a doctor, and I know I will realize my dream because I have my mom as my inspiration.

One day, something very sad happened. My aunt, my mom’s sister, and her husband were killed. That was very, very hard. It was like my heart had stopped beating. That was really hard and sad for my mom. She fell into a depression, didn’t want to talk to anybody. I was sad because, from that moment on, my house was full of only sadness and grief. There were no more hugs or “good mornings” from my mom.

Days passed, time passed, and my mom remained sunk in depression.

One night, two strangers knocked loudly at our door. This woke us up. My mom was very nervous, but we were able to keep silent. The night felt so long, but thank God, nothing happened to us, ex-

había permitido dormir nada. Entonces le dije a mi madre que yo ya no quería estar ahí porque tenía mucho temor.

Ella me dijo:

–Ay, hija, ¿y qué harás al respecto? Habla con tu padre a ver qué te dice él.

Hablé con mi padre y le expliqué los motivos por los cuales yo ya no quería estar más en mi país. Pero había un motivo del que no le hablé. Yo quería venir a Estados Unidos porque quería conocer a mi padre, ya que yo estaba muy pequeña cuando él se vino a este país. Él me dijo que iba a ver qué podía hacer para poderme traer con él.

Pasaban los días y yo no recibía respuesta alguna de si me iba o no, pero yo seguía insistiendo.

Hasta el día de hoy, tengo bien presente los momentos que pasaba con mi madre. Recuerdo aún esa tarde de un 23 de abril, cuando estábamos mi madre y yo solas. Yo, le hacía diferentes peinados mientras le contaba chistes de *El Chavo del Ocho*. Ella solo reía mucho. Me encantaba pasar tiempo así con mi madre.

De repente, sonó el teléfono. Yo muy ansiosa corrí a contestar. Era mi padre. Me preguntó si yo aún quería hacer el viaje a lo cual yo respondí “Sí”.

–Okey, hija –me dije– tu viaje será mañana.

Eso yo no lo esperaba, ya que ese día yo estaría cumpliendo mis 15 años. Era tan triste pensar que no pasaría ese día con mi familia. Esa no fue una buena noticia para mi madre. Ella se veía enojada y triste.

Pasó la tarde, llegó la noche y mi madre no me hablaba. Ella seguía triste, angustiada. Esa noche no dormí de la emoción. En ese momento no sabía lo duro que sería la despedida, mucho menos me podía imaginar lo duro que sería el viaje.

Llegó el día del viaje. Me levanté muy temprano y de inmediato me acerqué a mi madre y le dije,

–Mami, tú sabes que te amo.

Ella con una leve tristeza me dijo,

–Hija, ¿estás segura que te irás?

–Sí, madre –le dije– ¿y sabes algo? Tú serás ese motivo por el cual yo voy a luchar, a triunfar, a soportar todo.

cept that the next morning we were tired since the fear didn't let us sleep at all. I then told my mom that I didn't want to live here anymore because I was really scared.

She said, “Ay, *hija*, and what are you going to do? Talk to your father and see what he has to say.”

I talked to my father, explained to him why I didn't want to live in my country anymore. But there was one reason I didn't say. I wanted to come to the United States because I wanted to know my father; I was very young when he left to come to this country. He told me he would see what he could do to try to bring me to live with him.

Days passed and I got no response about whether I was leaving or not, but I kept insisting.

Until this day, I have every moment that I shared with my mom very present. I still remember that afternoon of April 23, when my mom and I were alone. I was giving her different hairstyles while telling jokes about the kid show *El Chavo del Ocho*. She just laughed a lot. I loved to spend time like that with my mom.

Suddenly, the phone rang. I anxiously ran to answer. It was my father. He asked if I still wanted to make the trip to which I responded, “Yes.”

“Okay,” he said, “your trip will be tomorrow.”

I wasn't expecting that, since that day I was turning 15. It was so sad to think I wasn't going to be able to spend that day with my family. That wasn't good news for my mom. She looked angry and sad.

The afternoon passed, night came, and my mom wouldn't talk to me. She remained sad and anxious. That night I couldn't sleep because of the excitement. At that moment, I didn't know how hard the goodbyes were going to be, much less how hard the trip would be.

The day of the trip came. I got up very early and immediately went to my mom and said, “Mami, you know I love you.”

She looked at me slightly saddened and said, “*Hija*, are you sure you're going?”

“Yes, Mom,” I said, “and, you know what? You are going to be the reason for me to fight, to succeed, to endure everything.”

Comencé a prepararme para cuando vinieran a recogerme. Mientras lo hacía, observaba a mi madre, triste, angustiada. Llegó el momento de decir adiós, así que salí de la casa. Mi madre con tristeza me preguntó,

–Hija, ¿aún te quieres ir?

Yo asentí mientras le decía,

–Es hora de irme.

Ella no quiso abrazarme. No podía contener sus lágrimas y en ese momento me dijo unas palabras que aún resuenan en mis oídos y que llevo grabadas muy dentro de mi corazón:

–Hija, que te vaya bien. Perdóname por no haberte celebrado tu fiesta de quince años como tú siempre lo soñaste. Solo te pido que nunca te olvides que aquí dejas a tu madre, la mujer que te vio nacer, que, aunque estés lejos, siempre vas a ser “mi niña pequeña”. Llévate contigo los recuerdos. Siempre lucha, nunca te des por vencida. Yo confié en ti.

Yo no tuve palabras. Solo pude decir:

–Adiós, mami, te llevo dentro de mí.

Y me fui. Ella no dejó de mirarme con ese rostro triste.

Fui a la casa de mis abuelos y ahí estaban también mis tías junto con mis abuelitos queridos. Todos me miraban como diciendo ¿lo logrará?

–Hija –me dijo mi abuela– nunca mires hacia atrás, tú eres fuerte, sigue adelante. Yo te admiro mucho. ¡Nunca mires atrás! ¡Suerte!

No sé qué me pasó que no podía decir palabra alguna, solo abracé a mi sobrino.

Llegaron a recogerme y de repente vi a mi madre, sosteniéndose en el portón. La miré con ojos de amor, como siempre la miraba y ella solo me dijo:

–¿Aún te quieres ir?”

I started to get ready for when I'd get picked up. While I did, I observed my mom sad, anxious. The moment to say goodbye came, so I went outside. My mom asked me with sadness, “*Hija*, do you still want to go?”

I nodded as I said, “It’s time for me to go.”

She didn’t want to hug me. She couldn’t hold back her tears, and in that moment she said some words that still resonate in my ears and that are engraved deep in my heart:

“*Hija*, have a safe trip. Forgive me for not celebrating your 15th birthday the way you always dreamed. All I ask is that you never forget that you’re leaving your mother here, the woman who gave you life, and that, even though you might be far, you will always be ‘my little girl.’ Take with you all the memories. Always fight, never give up. I trust you.”

I didn’t have words. I could only say, “Goodbye, *Mami*. I’ll always have you with me.”

And I left. She didn’t stop looking at me with a saddened face.

I went to my grandparents’ home, where my aunts were with my beloved grandparents. Everyone looked at me as if asking, Will she make it?

“*Hija*,” my grandmother told me, “never look back, you are strong, keep going forward. I admire you very much. Never look back! Good luck!”

I don’t know what happened to me, I couldn’t speak. I just hugged my nephew.

They came to pick me up, and suddenly I saw my mom holding on to the door. I looked at her with love, the way I always do, and she only said, “Do you still want to go?”

